



LA MÚSICA Y LOS EVENTOS MUSICALES COMO INSTRUMENTOS DE COMUNICACIÓN Y COHESIÓN SOCIAL

Music and Musical Events as Instruments of Communication and Social Cohesion

LAURA PÉREZ PLATERO
Universidad de Valladolid, España

KEYWORDS	ABSTRACT
<i>Music Communication Emotion Culture Transculturality</i>	<i>Music has accompanied humanity throughout its history, playing a key role in rituals, celebrations, and cultural expression. Today, music festivals draw millions of people seeking emotions, social connection, and personal reflection, reinforcing music's universal and transcultural nature. This deep connection remains constant, from ancient ceremonies to modern stages. Philosophers like Schopenhauer have acknowledged music's communicative power beyond spoken language. In today's digital age, where information flows instantly via media, music and art remain deeply personal and transcendent forms of communication. Throughout time, music has served as a means to express a wide range of emotions and messages—from love and sorrow to political ideals and social movements. It continues to unite performers and audiences through a shared, emotional experience, establishing itself as a universal language that transcends cultural and linguistic boundaries.</i>
PALABRAS CLAVE	RESUMEN
<i>Música Comunicación Emoción Cultura Transculturalidad</i>	<i>La música ha acompañado al ser humano desde sus orígenes, cumpliendo una función esencial en rituales, celebraciones y manifestaciones culturales. Hoy en día, los festivales musicales reúnen a millones de personas en busca de emociones, conexión social y experiencias personales, reafirmando el papel universal de la música como vehículo de expresión y comunicación. Esta dimensión transcultural permanece constante desde los rituales primitivos hasta los escenarios contemporáneos. Filósofos como Schopenhauer han reconocido su poder comunicativo más allá del lenguaje. En la actualidad, en una era de comunicación digital e inmediata, la música y el arte siguen siendo medios de expresión profundamente personales. A lo largo del tiempo, la música ha transmitido una amplia gama de emociones y mensajes, desde el amor hasta ideales políticos y movimientos sociales, consolidándose como un lenguaje universal que conecta a intérpretes y oyentes en una experiencia compartida y emocional.</i>

Recibido: 10/ 02 / 2025
Aceptado: 05/ 05 / 2025

1. Introducción

La música ha formado parte de la humanidad en todas sus etapas, acompañando sus rituales y fiestas, formando parte de una manifestación cultural colectiva, al igual que ahora es la parte central y el corazón de festivales que provocan el movimiento de millones de personas por todo el mundo acudiendo a su cita con la música y con todos los elementos que en relación con ésta encontrarán, buscando sentir las emociones que ésta le provocarán, la cohesión social o la indagación personal. De esta manera, los festivales ocurridos en esta etapa moderna no difieren tanto de los rituales más primitivos de la humanidad, en los que la música generaba muy parecidos sentimientos y emociones como una entidad transcultural que nunca se ha perdido y que forma parte de la condición del ser humano. Arthur Shopenhauer (1998) presentaba la música como algo más allá del lenguaje, “la música puede ser comparada con una lengua universal, cuya cualidad y elocuencia supera con mucho a todos los idiomas de la tierra” (p. 203).

Los intérpretes de música de todo el mundo han desarrollado a lo largo de toda la historia una función de comunicadores de emociones y sentimientos que proyectan en los oyentes. En pleno siglo XXI, donde la comunicación a través de los medios de comunicación, televisión, radio o internet nos hace tener la información en cuestión de segundos, la música y el arte quedan como los únicos medios de comunicación trascendentes y personales.

El arte y la música permiten a los intérpretes y creadores expresarse libremente y comunicar a los demás sus emociones. A lo largo de los tiempos la música ha intentado transmitirnos mensajes de amor, de tristeza, soledad, alegría, mensajes políticos, ideales, movimientos sociales, etc. Compartir la música es un mecanismo social y cultural, ofrecer nuestra música en escenarios, como puede ser en un concierto o en un festival de música, entra dentro del deseo del ser humano de difundir su gusto personal y comunicar parte de su identidad.

Los fans de un determinado tipo de música entablan relaciones sociales hablando de ella, compartiéndola y acudiendo a actos musicales, haciendo una especie de presentación social de tus gustos más individuales. Es cierto que, con las nuevas tecnologías, cada vez es más fácil llegar a la música y disponer de ella y se da el caso de que en plataformas se produzca un constante uso e intercambio de canciones y videos musicales, queriendo explicar con esto cómo el intercambio de nuestros gustos musicales produce una sensación de placer en las personas que exponen al público una parte de su identidad.

Todas estas mediaciones sociales se pueden ver como una forma de expresión de la propia identidad, siendo una manera más de estar en el mundo como seres sociales y de relacionarnos. De esta forma, se da una relación entre consumo musical e identidad. Hesmondhalgh (2008) plantea que la importancia de música en la vida diaria se basaría en la negociación constante entre la expresión de privacidad del individuo y la de identidad colectiva, siendo considerada la música como la suma de prácticas culturales, proporcionando una base para las experiencias públicas colectivas. Se puede decir que la música presenta un punto de encuentro entre lo público y lo privado.

En los escritos de Arnold Hauser se defiende la idea de que las obras de arte tienen una perfecta correspondencia con los procesos sociales y las ideologías de las clases dominantes de la época y profesa una crítica al formalismo porque, por perfecta que sea una forma, carece de sentido si no tiene propia entidad y cuenta con un mensaje determinado. Según expone: “todo arte está condicionado socialmente, pero no todo el arte es definible socialmente. No lo es, sobre todo, la calidad artística, porque ésta no posee ningún equivalente sociológico, (...) lo más que puede hacer la sociología es referir a su origen real los elementos ideológicos contenidos en una obra de arte, de la calidad de una realización artística, lo decisivo es la conformación y la relación reciproca de estos elementos” (Hauser, 1961, p. 21). Al mismo tiempo, en sus trabajos podemos encontrar alusiones al rápido devenir de las modas sociales y cómo a causa de ello se va alterando el criterio sobre la calidad artística: “el rápido desarrollo de la técnica no sólo acelera el cambio de las modas sino también las variaciones en los criterios del gusto estético; a menudo trae consigo una manía de innovación estéril y sin sentido, una lucha sin descanso por lo nuevo, por el simple gusto de la novedad” (Hauser, 1993, p. 196).

La fiesta está dotada de un poder configurador de la realidad y contribuye a la toma de conciencia de una identidad colectiva. Desde la etapa más primigenia de las investigaciones en ciencias sociales, la fiesta y su dimensión social han sido estudiadas por diversos autores. Turner (1969) define los ritos de paso como cambios en los ciclos vitales de los individuos y los divide en tres fases:

1. Separación: desvinculación individual.
2. Liminalidad (o marginalidad): paso a una esfera donde se poseen muy pocos o ningún atributo del estatus pasado o futuro.
3. Agregación: vuelta a la estabilidad.

El estado liminal se caracteriza por la apertura y la ambigüedad, provocando desorientación en un proceso de transición donde los límites normales de conducta se relajan pudiendo generar nuevas perspectivas. Este es un proceso que se puede vivir al asistir a un festival, haciéndonos sentir unidos de alguna manera a los demás asistentes (vivimos una experiencia lejana a nuestra vida cotidiana de forma simultánea con otros individuos) y entendiéndolo como una forma de cohesión social.

La expansión del número de festivales culturales en las últimas décadas convierte a este fenómeno en un tema de interés para la investigación. En concreto, en el ámbito de este estudio, en la Comunidad Valenciana han ido en aumento tanto el número de festivales como la asistencia a los mismos, repercutiendo social y económicamente. Muchos estudiosos defienden la idea de que la cultura representa una especie de maniobra colectiva que la humanidad utiliza para dar sentido a vida. El empleo de diversas formas de arte como símbolos y lenguaje para comunicar sentimientos ha sido utilizado por la humanidad a lo largo de la historia (Geertz, 1973, p. 140-141).

Steven Mithen (2006) indica que la música, al igual que el lenguaje, posee un precursor común, un uso casi musical del sonido con el que las personas se comunican y alude a que los grupos que desarrollaban este uso de la música tenían un mayor éxito reproductivo. El psiquiatra y autor del libro *La música y la mente*, Anthony Storr (1993), defiende la idea de que la música en la actualidad constituye una experiencia mucho más significativa que en cualquier otro momento de la historia, para un mayor número de personas. La música da coherencia a nuestros sentimientos y emociones y ayuda a la realización personal en un mundo que, cada vez, tiende más al pensamiento racional. Storr (1993), afirma que los orígenes de la música se pierden, sin poder situar su nacimiento o si es anterior o posterior al lenguaje. Sin embargo, la música siempre ha tenido un papel extensamente relevante en las interacciones sociales.

En este estudio se analizan los cuatro festivales más multitudinarios de la Comunidad Valenciana: Low Festival, Festival Internacional de Benicàssim, Rototom Sunsplash y Arenal Sound. En este texto se presentan los resultados obtenidos través de diferentes instrumentos de recopilación de datos, estudiando cómo estos festivales funcionan como eventos que fomentan la cohesión social y actúan como instrumentos de comunicación, tanto a nivel asistentes entre sí y asistentes-residentes.

2. Objetivos

El objetivo principal de este trabajo, por tanto, consiste en reflexionar y analizar cómo la música y los grandes eventos musicales sirven como instrumentos de comunicación y cohesión social. Como objetivos específicos, centrándonos en el marco geográfico del estudio, se proponen dos:

- Analizar los festivales objetos de estudio como instrumentos de comunicación.
- Analizar los festivales objetos de estudio como elementos de cohesión social.

A este respecto, en el caso que nos ocupa, se plantea la siguiente hipótesis: Los festivales musicales conllevan repercusiones sociales como generación de identidad cultural, cohesión e interacción social.

3. Metodología

Se ha utilizado para este caso de estudio una metodología de investigación cualitativa. Este tipo de metodología no se basa en la medición de algunos elementos, sino que trata de conocer los hechos en su totalidad mediante la interacción. En esta estrategia de investigación, el investigador es un elemento imprescindible en el sentido de que ha de involucrarse en el proceso. No se trata de medir, sino más bien de describir las cualidades de un fenómeno, en este caso los festivales musicales.

Los acercamientos de tipo cualitativo reivindican el abordaje de las realidades subjetiva e intersubjetiva como objetos legítimos de conocimiento científico; el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo de los distintos planos que configuran e integran las dimensiones específicas del mundo humano y, por último, ponen de relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas (Salazar -Escorcía, 2020, p. 101).

3.1. Fases metodológicas

- Introducción: Marco Metodológico. Elaboración, registro y tratamiento de datos como procedimiento científico; situaciones espontáneas y/o artificiales de las que se pueden recabar datos, fases y etapas de la investigación.
- Observaciones directas. Auto observación; auto informes, documentos personales y observación participante.
- Conversaciones. Entrevistas abiertas y Grupos de debate.

3.2. Desarrollo de la investigación

Este estudio se basa en los festivales más importantes realizados dentro de la Comunidad Valenciana, comprendiendo el Low Festival de Benidorm (Alicante), el Festival Internacional de Benicàssim (FIB), el Festival Europeo de Reggae Rototom Sunsplash, ambos realizados en el mismo recinto en Benicàssim (Castellón) y el Festival Arenal Sound de Burriana (Castellón). Por lo general, son festivales dirigidos al público más joven, centrados principalmente en la música indie, a excepción del Festival Rototom Sunsplash, dedicado a la música reggae.

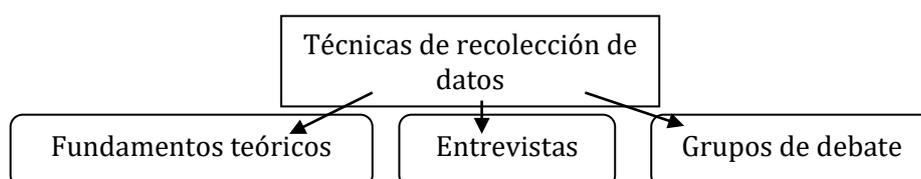
El desarrollo de esta investigación se ha dividido en varias fases:

- Preparatoria: experiencias previas y lectura de trabajos.
- Trabajo de campo: acceso al campo de trabajo, muestreo y selección de sujetos y recogida de la información.
- Analítica: reducción y análisis de datos, obtención de resultados y verificación de conclusiones.
- Informativa: presentación y difusión de resultados.

3.3. Técnicas de recolección de datos.

Como se muestra en la figura 1, hay tres fuentes principales de información:

Figura 1. Técnicas de recolección de datos.



Fuente: Elaboración propia, 2024.

Usando un método de investigación cualitativa, buscamos abordar profundamente en la

realidad de estos cuatro eventos y sus repercusiones mediante el uso de métodos como la entrevista y los grupos de discusión, de un modo que permita flexibilidad con un diseño que puede ir ajustándose a las condiciones y escenarios. La asistencia a los festivales se realizó con el principal motivo de conocer los eventos a estudiar y los escenarios en los que son realizados de primera mano. Al mismo tiempo la asistencia posibilita la obtención de material como programas, carteles y publicaciones internas de los festivales.

3.4. Muestra

3.4.1. Entrevistas

La selección de las personas entrevistadas para este trabajo se determina en función de la posición jerárquica e involucración en las organizaciones del sector y, como un requisito indispensable, la disposición para colaborar con la misma. Como resultado se aplicaron las entrevistas a 34 personas vinculadas con el sector de los festivales desde varios frentes: empresas de realización y gestión de los festivales; organizadores; entidades públicas; políticos; medios de comunicación; asistentes y entorno del festival, con el fin de recabar información de todos los puntos de vista de un mismo evento y así poder buscar elementos comunes que nos ayuden a sacar conclusiones.

En este trabajo de investigación se obtiene información a través de entrevistas personales realizadas de manera individual, abiertas y semi-estructuradas, con una estructura y unas preguntas planificadas previamente para recoger ciertas informaciones, pero con libertad de acción ante los temas que puedan surgir.

Entre las preguntas, cada entrevistado da respuesta (aportando su visión en función al puesto que ocupan con relación a estos festivales) a las siguientes cuestiones:

- ¿Cuál es la percepción social acerca de estos festivales?
- ¿Añade la organización de los festivales un Valor cultural para la ciudad?
- ¿Favorecen la interacción social?

3.4.2. Grupos de discusión

Para esta investigación se han realizado dos grupos de discusión con dos perspectivas diferenciadas para analizar un mismo fenómeno. En este caso se realizan las entrevistas en dos grupos de 6 y 4 personas respectivamente, con el fin de que debatan las respuestas entre sí y así obtener un mayor nivel de profundidad, indagación y desarrollo en sus respuestas.

Grupo de discusión 1: Formado por organizadores de festivales, empresarios del sector servicios de ocio y asistentes continuados a festivales mayores de 30 años.

Grupo de discusión 2: Formado por asistentes a festivales con edades comprendidas entre 19 y 20 años, cuya experiencia ante el fenómeno de estudio es relativamente corta, (asisten a festivales desde hace unos cuatro años como máximo). Conocen el fenómeno festival tal y como es en la actualidad.

4. Resultados

Los eventos musicales, han creado lugares de reunión social, dándose una relación activa con la música dentro de un contexto de relaciones interpersonales. La experiencia del festival evoca emociones y el papel de la música es el “medio para explorar, definir y celebrar nuestro propio sentido” (Laiho, 2004, p. 54). Así, viéndonos en un nuevo contexto social, apartados de las rutinas diarias, hacemos una mejor evaluación y comprensión de nosotros mismos. Durante los festivales, se construye una nueva realidad social, unificando y reuniendo a personas de distintas realidades sociales, consiguiendo así un sentido de pertenencia a un grupo (Zillman y Gan, 1997).

Las conclusiones extraídas de los entrevistados y los grupos de debate coinciden en la particularidad del ambiente que se genera en un festival y en lo favorecedor de este ambiente en

cuanto a propiciar interacciones sociales. En el caso de los festivales objeto de este estudio, se habla de un carácter positivo en cuanto a interacción social e integración en las comunidades que los acogen. Se repite el concepto «ambiente muy particular». También adquieren importancia en cuanto a las interacciones que generan vía redes sociales.

4.1. Benicasim

Los dos festivales (FIB y Rototom) son considerados como elementos integrados en la comunidad. Ambos son festivales consagrados con una larga trayectoria. Muchos de los entrevistados coinciden en la oportunidad que representan estos eventos a la hora de interactuar no solo a nivel residente-visitante o visitantes entre sí, sino a niveles de relaciones entre periodistas, grupos musicales formados a raíz de los festivales o relaciones que han podido derivar en negocios.

A pesar de ser considerados ambos como eventos integrados en localidad, Rototom es considerado mucho más involucrado a pesar de llevar menos tiempo en Benicasim. Clasifican el perfil del de público del FIB como más dado a relacionarse entre ellos dentro del recinto del festival. A nivel de la organización resaltan el hecho de que la sede de Rototom, a diferencia de otros festivales, está dentro de Benicasim y se implican en otros eventos de la localidad aparte del festival.

Rototom es considerado como un festival donde se fomentan ciertos valores entre los cuales están la convivencia y el intercambio entre culturas. Fomentan los encuentros sociales con talleres y actividades e intentan acercar público y artistas.

4.2. Burriana

En el caso de Burriana, se habla de una interacción favorable desde un primer momento entre residentes y visitantes y aluden a que el perfil de los asistentes ha favorecido esta interacción. Si bien el perfil de visitantes ha sido bien visto y bien acogido desde un primer momento, también el comportamiento de los residentes ha beneficiado esta buena interacción. Al mismo tiempo, el propio evento de puertas para adentro favorece la interacción entre los propios asistentes.

4.3. Benidorm

En la ciudad de Benidorm se tiene en cuenta el festival como un elemento de interacción social más, dentro de la gran cantidad de circunstancias sociales que se viven en la localidad gracias a su gran capacidad turística. Si bien el festival sí se contempla como un evento festivo que favorece la interacción social dentro del propio recinto entre los asistentes, no se aprecia de la misma manera que favorezca la interacción de con los residentes.

5. Conclusiones

Tal como se ha expuesto, desde el punto de vista social y político, los acontecimientos refuerzan la cohesión social de la comunidad, los lazos internos y su orgullo cívico, además de generar estructuras capaces de involucrar a los residentes en las actividades de su comunidad (Gursoy et al., 2004). Como venimos subrayando, los festivales de música favorecen la creación de un espacio para la interacción social: “Los festivales culturales pueden contribuir al desarrollo social, tanto desde un punto de vista personal (autoestima, confianza, creatividad) como desde una perspectiva general (creación de una atmósfera social agradable)” (Devesa et al., 2012, p. 98-99)

Se trata de eventos con unas características particulares que en principio favorecen la interacción social a varios niveles:

1. Interacción visitantes-residentes
2. Interacción entre visitantes
3. Integración de la organización en la comunidad

Identidad territorial: en base al testimonio de los participantes, los festivales protagonistas de este trabajo favorecen la identidad territorial y el sentimiento de pertenencia. El hecho de contar con un gran evento al que acuden artistas de fama internacional provoca, en muchos casos, un sentimiento de orgullo por parte de los residentes. Además, la labor que hacen estos eventos en cuanto a la fama que proporcionan a los territorios y su difusión en medios de comunicación fortalece la consideración que se tiene de estos lugares.

Intercambio cultural: de acuerdo con los resultados, se puede afirmar que la organización de este tipo de macro eventos favorece el intercambio cultural. Acercan otras culturas y generan un espacio de convivencia entre personas de distintas nacionalidades. El caso más intercultural de los cuatro sería el festival Rototom, por la gran variedad de países que asisten. Esta circunstancia, en el caso de Benidorm ya se vivía antes de la llegada del festival por la gran afluencia de turistas, buen número de ellos extranjeros, que acuden cada año a la ciudad. En el caso de localidades más pequeñas y menos acostumbradas a un turismo masivo como Burriana y Benicasim este hecho es más reseñable y ayuda a abrir la mentalidad de los residentes.

Adaptación y apertura de mentes: este acercamiento y convivencia con otras culturas conlleva adaptabilidad por parte de la población y los negocios, una localidad más cosmopolita y apertura a un mayor cosmopolitismo por parte de los residentes.

Cohesión social: en algunos casos, y de manera destacada en el caso del festival Rototom, se observa un sentimiento comunitario y de cohesión social donde el festival, además de música y diversión, promueve otro tipo de valores sociales.

Como conclusión final, podemos valorar estos eventos como una especie de metamorfosis de lo cotidiano, ya que en las actividades cotidianas se separan los roles de los distintos actores de la sociedad, mientras que en los festivales se trata de representar una condición común. Se determina así la fiesta como una oposición a lo cotidiano, actuando como la representación de un sujeto colectivo. La cohesión social, el sentimiento de comunidad, el intercambio cultural y la convivencia y comunicación entre asistentes y residentes son aspectos reseñables que forman parte de la propia naturaleza de los eventos.

Referencias

- Devesa-Fernández, M., Báez-Montenegro, A., Figueroa-Arcila, V. y Herrero-Prieto, L.C. (2012). Repercusiones económicas y sociales de los festivales culturales: el caso del Festival Internacional de Cine de Valdivia. *EURE*, 38(115), 95-115. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612012000300005>
- Hauser, A. (1961) *Introducción a la Historia del Arte*. Madrid.
- Hauser, A. (Ed.) (1993). *Historia social de la literatura y el arte desde el Rococó hasta la época del cine*, vol. 3. Labor.
- Hesmondhalgh, D. (2008). Towards a Critical Understanding of Music, Emotion and Self-Identity. *Consumption, markets and culture*, 11(4), 329-343. <https://doi.org/10.1080/10253860802391334>
- Geertz, C. (1973). *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. Basic.
- Gibson, CH. & Connell, J. (2005). *Music & Tourism: On the Road Again*. Channel View Publications.
- Gursoy, D., Kim, K. & Uysal, M. (2004). Perceived Impacts of Festivals and Special Events by Organisers: An Extension and Validation. *Tourism Management*, 25(2), 171-181. [https://doi.org/10.1016/s0261-5177\(03\)00092-x](https://doi.org/10.1016/s0261-5177(03)00092-x)
- Laiho, S. (2004). The Psychological Functions of Music in Adolescence. *Nordic Journal of Music Therapy*, 13(1), 47-63. <https://doi.org/10.1080/08098130409478097>
- Mithen, S. (2006). *The Singing Neanderthals: The Origins of Music, Language, Mind and Body*. Harvard University Press
- Pitts, S. E. (2005). What makes an audience? Investigating the roles and experiences of listeners at a chamber music festival. *Music and Letters*, 86(2), 257-269. <https://doi.org/10.1093/ml/gci035>
- Ritzer, G. (2007). *Teoría Sociológica Clásica*. Editorial Félix Varela.
- Salazar-Escorcía, L. S. (2020). Investigación Cualitativa: Una respuesta a las Investigaciones Sociales Educativas. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 6(11), 101-110. <https://orcid.org/0000-0003-0300-8131>
- Shopenhauer, A. (1998). *El mundo como voluntad y representación*. Porrúa.
- Storr, A. (1993). *La música y la mente: el fenómeno auditivo y por qué de las pasiones*. Paidós.
- Sutton, W. A. (1967): Travel and understanding: Notes on the social structure of touring. *International Journal of Comparative Sociology*, 8, 217-223.
- Turner, V. (1969), *The Ritual Process*, Ithaca.
- Zillman, D., & Gan, S. (1997). Musical taste in adolescence. En Hargreaves, D. J. & North, A. C. *The Social Psychology of Music* (161-187). Oxford: Oxford University Press.